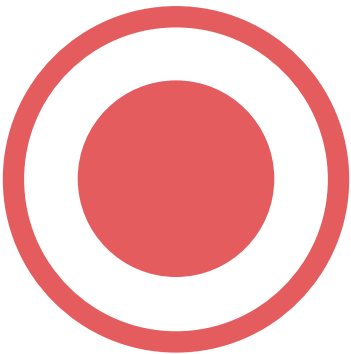


Texto:
Ricardo Angoso

UN BELLO ALTO EN EL CAMINO ENTRE LISBOA Y OPORTO



1.



S

aliendo de la capital portuguesa, a algo menos de una hora, bien sea en transporte público o privado, se encuentra la coqueta, acogedora, tranquila y limpia ciudad de Santarém, cuyo pasado e historia quedan atestiguados por su rico patrimonio arquitectónico. De origen prerromano, por esta ciudad han pasado fenicios, cartagineses, griegos, romanos, visigodos, musulmanes, judíos y cristianos que, aprovechando su ubicación en la cuenca del Tajo,

hicieron de la ciudad un centro comercial, económico, militar y cultural que irradia su legado hasta el día de hoy. También sabemos que la crisis del siglo II y la decadencia del Imperio Romano de Occidente afectaron a la ciudad, hasta que fue conquistada y saqueada por los bárbaros en el siglo V. Después comenzó su lento despertar y despegue hasta llegar a su clímax en la Edad Media, cuando fue ocupada por los

2.



sombreado, ideal para hacer un picnic o relajarse por la tarde. En el interior del jardín también encontrarás un pequeño restaurante con terraza que incluye formidables vistas. Desde este lugar podremos recorrer sus famosas murallas, que datan del siglo XIII y que protegían este enclave estratégicamente situado sobre el río Tajo.

2. Catedral de Santarém.

Realmente, esta catedral es conocida como la Igreja de Nossa Senhora da Conceição o también como la Igreja do Seminário. Este gran templo cuenta con una fachada barroca de finales del siglo XVIII y es uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Esta iglesia, hoy utilizada como catedral, fue un antiguo colegio jesuita. Su arquitectura se caracteriza por la superposición de varios pisos, subrayados por cornisas, ventanas y hornacinas, que le dan un aspecto más cercano al de un palacio que al de un templo religioso, lo cual deja intuir que fue erigida sobre un antiguo palacio real. Las hornacinas están ornamentadas con estatuas de santos de la Compañía de Jesús, cuyo símbolo —el monograma de Cristo— corona la puerta principal.

1. Las Portas do Sol y las murallas.

Las Portas do Sol son dos monumentales puertas medievales levantadas sobre las murallas de la antigua ciudadela morisca, que ofrecen las mejores vistas sobre el Tajo de toda la ciudad de Santarém. Junto a ellas se encuentra el Jardim das Portas do Sol, que cuenta con varios senderos que hacen de esta zona un lugar musulmanes entre el 714 y 1147, volviendo a caer en manos cristianas en ese mismo año. Como otras partes de España y Portugal, sufrió la invasión francesa, y las tropas de Napoleón permanecieron en la ciudad desde noviembre de 1810 hasta marzo de 1811, haciendo de Santarém su cuartel general. Los daños causados, tanto para la población como para el patrimonio, fueron incalculables, y la ciudad tardaría varios años en recuperarse de los mismos. Hoy la urbe, como le ocurre al resto del país, recibe un notable flujo de turistas y el sector servicios ha experimentado un destacado desarrollo, aunque todavía le faltan plazas hoteleras, una mayor oferta de restaurantes y bares, así como más puntos de información turística. A continuación, detallamos algunos lugares que no deben faltar en una visita a esta ciudad, donde destacan sus bellas iglesias, sus impresionantes palacios y un centro histórico en el que, a la vuelta de cada esquina, descubrimos un rincón mágico y, me atrevería a decir, casi misterioso, que nos invita a adentrarnos en una nueva aventura.

3.





● **3. Iglesia de San Juan de Alporão.**

Este templo es un digno representante del gótico de Santarém, ya que no en vano la ciudad es conocida como la "capital del gótico portugués". Empezó a construirse en el periodo románico, aunque su parte frontal ya pertenece al gótico. En los siglos XIV y XV se construyeron la parte superior y la girola de la capilla mayor. Actualmente acoge el Museo Arqueológico de la ciudad, que da fe, casi notarial, del rico pasado histórico de esta desconocida joya portuguesa.

● **4. Convento de San Francisco.**

Se edificó en 1242 por orden del rey Sancho II, cuando los franciscanos llegaron a la ciudad. Con los años fue cayendo en el descuido, sobre todo a partir de la marcha de los monjes a principios del siglo XIX. Además, un incendio lo arrasó en 1940. Sin embargo, en 2009 las instituciones municipales decidieron restaurarlo y reabrirlo al público. Está considerado como uno de los mejores ejemplos del gótico mendicante luso.

● **5. Mercado Municipal.** Lugar entrañable, agradable y acogedor, en cuyos alrededores podemos encontrar buenos restaurantes, bares y terrazas, más activos de día

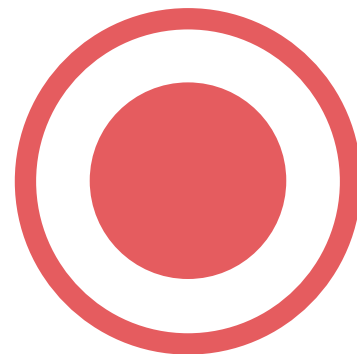
que de noche. Se alzó en 1930, bajo la dirección de Cassiano Branco. Llama la atención principalmente por su mural de azulejos azules y blancos que recibe al visitante. Creados en la ya desaparecida Fábrica de Sacavém, representan la historia de la capital del Ribatejo, Santarém.

● **6. Torre del Reloj o Torre de las Calabazas.** Es uno de los símbolos más emblemáticos de la ciudad. Esta torre, conocida como Torre de Cabacas o de las Calabazas, fue construida en el siglo XV sobre los restos de otra torre que formaba parte de la muralla defensiva de Santarém. Un siglo después se

convirtió en torre del reloj. Su nombre proviene de las ocho piezas de cerámica en forma de calabaza situadas junto a las campanas, que ayudan a mejorar su resonancia.

● **7. Centro histórico de la ciudad.**

La calle Serpa Pinto, con sus balcones llenos de flores y sus fachadas de azulejos; el Largo da Marvila o la calle Primeiro de Dezembro son algunas de las vías que conducen a los principales puntos de interés, mientras se disfruta del recorrido. A veces, el verdadero monumento es la propia vida de la ciudad, que todavía conserva ese aire de pequeña urbe y autenticidad portuguesa ya perdidos en Lisboa y Oporto.



● **8. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Marvila.**

Aunque poco queda del gótico original de esta iglesia, ya que fue completamente remodelada en el siglo XVI por orden del rey Manuel I, el edificio exhala el sabor, la autenticidad y las formas típicas de la arquitectura portuguesa. De la etapa gótica destaca el portal de la fachada, de estilo claramente manuelino. En la puerta podemos ver los típicos motivos vegetales que le confieren gran belleza y elegancia. Al traspasarla, sorprende la decoración de azulejos del siglo XVII. El conjunto nos recuerda a ciertas mezquitas, algo nada extraño si tenemos en cuenta la larga presencia musulmana de casi cinco siglos en la ciudad.



● **9. Iglesia de Santa Maria da Graça.**

De estilo gótico flamígero, fue construida en 1380 a petición del noble don Afonso Telo de Menezes, primer conde de Ourém. Su hermosa fachada presenta un rosetón tallado en un solo bloque de piedra. Esta iglesia, situada al sur de la de Marvila, fue objeto de una excelente restauración que devolvió la pureza de las líneas de su nave principal.

● **10. Iglesia de Santa Clara.**

Construida en el siglo XIII, destaca entre las demás por su gran tamaño y su sencillez, tanto interior como exterior.

● **11. Alrededores de Santarém.**

Desde Santarém existen buenas comunicaciones, tanto por autobús como por carretera o ferrocarril, para visitar Lisboa, Coimbra y Oporto, las tres grandes ciudades de Portugal. En sus alrededores, para quienes buscan tranquilidad y sosiego, se encuentra Vila Nova da Barquinha. Esta localidad es ideal para disfrutar de unos días de descanso y como punto de partida para excursiones hacia el imponente Castillo de Almourol, situado a tan solo cinco kilómetros del pueblo. También recomendamos visitar el Museo Etnográfico. ✗